

# Comentarios sobre el informe de la Comisión Kissinger

Peter Marchetti, S.J.

## Advertencia:

*El Informe de la Comisión Kissinger es un documento bien compacto coherente y convincente al lector típico norteamericano. Dentro de las categorías ideológicas norteamericanas, el documento procede con una lógica y una fuerza que le facilita a la administración Reagan el utilizarlo para neutralizar a su partido opositor, el Partido Demócrata. En estos comentarios no pretendemos hacer un análisis situándonos dentro de las coordenadas de la ideología norteamericana, tampoco pretendemos ahondar en los puntos positivos del informe. Nuestra intención es más bien la de hacer un comentario analítico y mordaz con el genuino deseo de desmascarar esa ideología norteamericana que es el aire que infla ese globo que conocemos con el nombre de Informe de la Comisión Kissinger.*

ministración Carter, la administración Reagan y ahora la Comisión Kissinger, han querido abordar las conversaciones diplomáticas en Centroamérica como si no existiera un pasado de dominación estadounidense en el área. Con el nuevo gobierno de Nicaragua, la línea diplomática de los Estados Unidos ha sido conversar sólo los acontecimientos entre EEUU y Nicaragua a partir de Julio de 1979. Hablar de la historia ha sido

## CAPITULO INTRODUCTORIO

Desde los primeros párrafos salta a la vista la prepotencia de la perspectiva imperialista que llena todo el informe:

*"Tal vez los Estados Unidos debieron prestar más atención a Centroamérica más temprano...tal vez en el pasado debimos haber intervenido menos o intervenido más, o intervenido de otra manera. Pero todas éstas alternativas pertenecen al reino de lo que pudo ser. Lo que nos confronta ahora es el problema de lo que pueda pasar".*

Así la Comisión intenta descontar y borrar la historia del intervencionismo económico y político-militar de los EEUU en el área. Es característico de la perspectiva de la administración norteamericana sobre Centroamérica pretender que no haya historia. Para el Estado Norteamericano en cada coyuntura solamente hay presente y futuro. Esta actitud nos recuerda el lema del partido dictatorial de la famosa novela de George Orwell, 1984:

*"El que controla el pasado, controla también el futuro, y el que controla el presente controla el pasado."*

En las relaciones recientes entre los Estados Unidos y Centroamérica la ad-

## Report of the National Bipartisan Commission on Central America



January 1984

considerado por todos los agentes diplomáticos estadounidenses y no sólo por la Comisión Kissinger como discurso ideológico y utópico que justifica romper conversaciones, tal como sucedió durante la visita de la comisión a Nicaragua. El pasado norteamericano en Centroamérica representa una historia tan negra que la única manera de controlar esa historia es negarla. Es preciso tomar en serio esta negación de la historia porque es la piedra angular sobre la cual se construye toda la lógica perversa de la perspectiva del estado norteamericano hacia América Latina. En el nuevo mundo no hay historia; sólo una marcha hacia un futuro mejor que depende del control sobre el presente de parte de los EEUU, sin intervenciones foráneas de parte de países no americanos. Es decir, la lógica interna de la doctrina Monroe y su revivificación en el informe, Kissinger depende de un control absoluto sobre la interpretación del pasado hecho por los EEUU.

## CAPITULO 2:

### CENTROAMERICA ES EL CONTEXTO DEL CONTINENTE LATINOAMERICANO.

El segundo capítulo trata de ubicar la situación de Centroamérica en el contexto del hemisferio, y en particular en el contexto de América Latina, nos presenta dos desafíos para el hemisferio y tres principios que deben gobernar las relaciones en él.

En cuanto a los dos desafíos, se nota que la Comisión no ha logrado entender acertadamente ni el desafío económico ni el desafío político. La falta de comprensión de ambos puntos proviene de la incapacidad de la perspectiva imperialista de ver el mundo desde el punto de vista del otro, padece la obsesión de analizar siempre el mundo desde sus propios problemas y sus propios intereses.

En el caso del **desafío económico** ubica la causa de los problemas de crecimiento económico de los años 70, en el alza de los precios de productos de petróleo. De verdad éste fenómeno fue asociado en los 70 con una recesión larga dentro de los países industrializados. En América Latina, por otro lado, hubo un crecimiento del PIB aceptable entre 4% y 6% anual (1). En Centroamérica los años 70 muestran un período de crecimiento bastante sostenido y más fuerte que el resto de América Latina. El informe no logra, por lo tanto, interpretar los dinamismos tan distintos pero interrelacionados que determinan los ciclos económicos en los países industrializados y en los pequeños países agroexportadores de Centroamérica.

Ante el **desafío político**, la Comisión aparece como un ciego ante la proble-

mática política latinoamericana. Comisión ciega cuya visión ha sido destruida por un dogma político, típicamente estadounidense. Este dogma podremos denominarlo **"el determinismo electoral"**. Según este dogma, el país o la nación que tiene una democracia similar a la democracia de los Estados Unidos, se hará acreedora de todos los beneficios económicos y sociales de los Estados Unidos. Este dogma está íntimamente relacionado con la auto-imagen nacional de los Estados Unidos que Francis Fitzgerald describió brillantemente en su libro "Fuego sobre el Lago".

*"Los norteamericanos interpretan la historia como si fuera una línea recta y se conciben como la punta de lanza de esta historia, como representativos y vanguardia de toda la humanidad."*

Los norteamericanos se ven a sí mismos como creadores de la actual democracia y por lo tanto, sospechan de cualquier país que pretende llevar adelante una democracia distinta. Aún más, sospecha de un país que pretende llevar adelante una democracia mejor.

El análisis de la coyuntura política latinoamericana en el capítulo segundo, es una versión vulgar de este dogma típicamente norteamericano. El análisis de las elecciones recientes en Brasil, Argentina, Ecuador, la República Dominicana, Costa Rica, Honduras, Guatemala y El Salvador, los lleva a la conclusión: "En suma la democracia se convierte en la regla y no en la excepción". La imagen es la de un continente latinoamericano que marcha gradualmente hacia la democracia perfecta que tienen los EEUU. La excepción en el panorama parece ser Nicaragua que el documento describe como "hostil a lo que la comunidad internacional aceptaría como contiendas políticas abiertas a todos los partidos". La ingenuidad del análisis de la coyuntura política proviene del mito del estilo democrático norteamericano como determinante de todo progreso y todo bien; mito que ha servido a los intereses históricos de los Estados Unidos dentro de América Latina a lo largo de este siglo.

Los tres principios que deben gobernar las relaciones en el hemisferio, se encuentran en contradicción en el mismo capítulo. En cuanto al primer principio: de la autodeterminación democrática, el capítulo dos cuestiona y trata de desarticular los propios mecanismos que el gobierno de Nicaragua ha puesto en marcha para cumplir los compromisos hechos, después de la revolución de 1979, de llevar al país a elecciones en 6 años. Parece que la Comisión se reserva para sí misma las prerrogativas de **autodeterminar, desde los EEUU**, en qué consiste la autodeterminación democrática. En cuanto al segundo principio que es el de estimular el **desarrollo económico y social que beneficia a todos justamente**, la Comisión Kissinger encuentra la misma

contradicción. La Comisión aísla a Nicaragua de sus planes de desarrollo y no beneficia el desarrollo económico y social nicaragüense. Por tanto, el estímulo que en principio debe beneficiar a todos igualmente beneficia sólo a los gobiernos que pretenden aceptar la hegemonía geopolítica y económica de los Estados Unidos dentro de la región. El tercer principio de cooperación en el enfrentamiento con los peligros que amenazan la seguridad de la región, es en verdad el principio que funciona para los dos primeros. (2)

A pesar de la información de la Comisión que "los propósitos internacionales de Estados Unidos en la última parte del siglo XX son de cooperación, no de hegemonía ni dominio; de asociación, no de confrontación; de una vida decente para todos, no de explotación", éste tercer principio explícitamente califica las relaciones entre la Unión Soviética y Centroamérica y entre Cuba y Centroamérica como una amenaza a la seguridad de la región. En el fondo, la lógica del segundo capítulo no puede entenderse sin aceptar la voluntad política de los Estados Unidos de mantener su hegemonía y su dominio en el área excluyendo a otros países que no comparten los mismos intereses de los Estados Unidos y negando la autodeterminación limitada del resto de los países del hemisferio.

## CAPITULO 3: LA HISTORIA CENTROAMERICANA VISTA POR LOS QUE NIEGAN SU IMPORTANCIA

El enfoque de la crisis en Centroamérica desde la visión histórica, a mi modo de ver, una presentación poco profunda y sin brillo. Más notorio es el lugar de importancia dado a Costa Rica, como uno de los países "distintos" de la región; "distinto" porque se ha acercado más al modelo "democrático-perfecto" de los Estados Unidos. No encontramos un análisis histórico que explique las diferencias entre los países centroamericanos. Asimismo el análisis de los resultados del Mercado Común Centroamericano, es bastante débil y no hay ninguna indicación en el informe de los problemas del mismo mercado común, debidos a la dependencia de los Estados Unidos. No se alude a esa política

1.— CEPAL, Balance de la Economía Latinoamericana en 1983. No. 387/388. Diciembre, 1983, p. 15.

2/ Las contradicciones del informe se deben a las opiniones sensatas de expertos como Cisneros y Dias Alejandro, seguidos por la línea política de los republicanos. Un ejemplo maravilloso es el siguiente: junto con un análisis ponderado de la situación política de la región (de los democratas) encontramos una opinión reducida: Honduras ha tenido elecciones libres, eligiendo un presidente civil (Suazo Córdova) con la reputación de contar con grandes cualidades de liderazgo. Guatemala hace esfuerzos para poner en marcha la elección de una asamblea constituyente este año. El Salvador está en transición; su actual etapa de administración es el resultado de una impresionante demostración de democracia popular en 1982. Los expertos escribieron los análisis y Kissinger, insertó las conclusiones políticas. El resultado es un documento que se contradice y lleva notas de discrepancia.

como una reacción a la Revolución Cubana y una simple expansión de los intereses comerciales de los EEUU en la región.

El capítulo pone esperanzas en las rebeliones de los coroneles jóvenes tanto en El Salvador como en Guatemala, los ve como signo de un futuro democrático. El balance final subrayado, en este capítulo culpa más bien a la insurgencia comunista y al pasado oligárquico y no democrático de los dirigentes políticos de la región, sin dar importancia al peso de las relaciones económicas entre la potencia del norte y los pequeños países de Centroamérica.

#### CAPITULO 4: EL PLAN ECONOMICO: MUCHOS CAMBIOS PARA QUE TODO QUEDE IGUAL

Con respecto al capítulo cuarto, hay que notar las siguientes deficiencias en el análisis económico. En primer lugar, al comparar los niveles del PIB per cápita sólo con respecto al mejor año anterior, se esconde la situación económica actual, las tendencias recientes en el comportamiento del PIB per cápita en Centroamérica, escondiendo así el hecho de que la economía Nicaragüense parece la única de la región que ha avanzado entre 1981-83. Según CEPAL, el crecimiento de los países en dicho período fue: Guatemala, -4.9; El Salvador -15.4; Honduras -05.; Costa Rica -13.4 y Nicaragua -12.3 <sup>1</sup>. Frente a estas cifras de CEPAL, la presentación de Nicaragua como en el país con peor economía, me parece como un acto de mala fe en vez de análisis económico. En segundo lugar, consta una sobre-evaluación de los altos precios de petróleo y los dos "shock petroleros" como causas del deterioro económico. Como es fácilmente obtenible de los datos del Banco Mundial y del BID, no importaba si los países latinoamericanos eran exportadores o importadores de petróleo en el quinquenio 73 a 78. Todos sufrieron auges enormes en su brecha externa debido principalmente a su dependencia financiera y no a su dependencia petrolera o comercial.

#### EL PLAN DE EMERGENCIA: GARANTIZAR LA HEGEMONIA DE LOS EE.UU.

Con respecto al programa de emergencia para la estabilización se puede apreciar en el informe un intento de la Comisión de asegurar la hegemonía financiera de los Estados Unidos dentro de cualquier plan de desarrollo integral de la región, a exclusión de otros países de la región que en su conjunto tienen más comercio y más apoyo financiero a la región. Se refiere a países como Colombia, Venezuela y, sobre todo,



México. Venezuela y México ofrecieron más financiamiento a la región que los EE.UU. en 1983. En el primer punto de este programa de emergencia se insiste que los Estados Unidos se reúne con los países de Centroamérica, a fin de iniciar un plan integral de desarrollo; no entra en esta recomendación la participación del Grupo Contadora. Asimismo, en los puntos 7 y 8 del programa de emergencia se recomienda que los Estados Unidos otorgue un crédito de emergencia al Fondo del Mercado Común Centroamericano a fin de estabilizar el comercio entre los países de América Central. En el octavo punto del plan se recomienda que los Estados Unidos se incorpore como miembro del Banco Centroamericano de Integración Económica. Estos dos puntos darían una función determinante a los Estados Unidos en lo que respecta a planes de financiamiento, como de acuerdos comerciales en la región.

Dentro del mismo programa de emergencia para la estabilización se da una serie de contradicciones. En el segundo punto del plan se pide la estimulación del sector privado. Es cierto que la inversión privada va cayendo en todos los países mientras que la inversión pública va subiendo. Sin embargo, en el punto cinco del plan de emergencia, se recomienda un impulso mayor de ayuda a la infraestructura de irrigación, caminos, puentes, aguas municipales, construcciones y reparaciones de alcantarillados y construcción y mantenimiento de sistema de drenaje y vivienda, toda inversión cuyo carácter ha sido mayoritariamente público en las últimas décadas de América Central. La intención a corto plazo de estimular el sector privado no es bien servido con la otra recomendación de inversión de éste tipo de infraestructura.

Asimismo en el plan de emergencia, la ayuda inmediata no va a llegar muy rápidamente si es que se atiende a la recomendación de la Comisión de desarrollar este plan por medio de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), porque como es bien conocido el movimiento de los fondos por el AID es notablemente lento.

En el plan de trabajo y de desarrollo a mediano y largo plazo, se nota en el documento una contradicción bastante fuerte entre la meta sugerida de un sustancial mejoramiento en la distribución del ingreso y de la riqueza y las medidas sugeridas en la sección titulada "la naturaleza del apoyo de los Estados Unidos a Centroamérica. La mayoría de las recomendaciones va dirigida a dos fines: 1) la expansión y extensión de la exportación Centroamericana y 2) a la política de estimular la inversión extranjera. Es obvio que éstas dos medidas han sido la línea histórica del desarrollo de un modelo económico Centroamericano que ha excluido históricamente a las mayorías de participar en el modelo; que ha creado un balance entre el sector externo y el movimiento interno de las economías; y que ha resultado en la injusta distribución del ingreso y de la riqueza. A lo largo de las recomendaciones en esta sección, se ve que los nuevos fondos de desarrollo van dirigidos más bien a los grandes empresarios exportadores (como es el caso con la Corporación de Desarrollo Centroamericano) que sería justamente para invertir capital en el sector privado grande, cosa que iniciaría esta corporación con sus propios fondos como un anzuelo de pescar capitales del BID, Banco Mundial y otras fuentes internacionales. Por su parte los Estados Unidos se incorporarán dentro de la corporación interamericana-

<sup>1</sup> CEPAL, IBID



na dentro del BID. Dicha corporación ha afianzado continuamente el desarrollo de las minorías oligárquicas cuyos intereses crecen dentro del sector agroexportador y dentro del sector externo en general. Otro signo de la prepotencia de la Comisión es su sugerencia que los EE UU., se integre dentro del Banco Centroamericano de Integración Económica. Asimismo las recomendaciones para la extensión del comercio libre de aranceles de Centroamérica en los Estados Unidos y ventajas de expansión de oportunidades comerciales en el exterior, va dirigido al desarrollo de gran capital de sector externo. Es decir, que la gran mayoría de los 8,000 millones de dólares de ayuda estadounidense que se piden para el desarrollo en el quinquenio 1985 a 1990 sería dirigida al sector oligárquico que lazos en el exterior. De igual forma se propone el desarrollo de instituciones democráticas, la capacitación de líderes y la formación de organizaciones de bases estén estrechamente ligadas con el exterior creando lazos entre los grupos vecinales, los sindicatos y las cooperativas con los conocidos programas de los Estados Unidos que han dejado sus huellas a lo largo del continente Latinoamericano.

## ODAC – UNA ORGANIZACION QUE GARANTIZA LA DOMINACION ESTADOUNIDENSE EN LA REGION

Lo que llama la atención sobre los planes de una nueva organización para el desarrollo es que los miembros de la nueva organización llamada ODAC, Organización de Desarrollo de América Central, serían los países de Centroamérica, Belice, Panamá y los Estados Unidos de América. Inicialmente no están invitados ni México, ni Colombia, ni Venezuela. El director de dicha organización debería ser un ciudadano de los Estados Unidos y su secretario ejecutivo sería un centroamericano.

Con esta estructura inicial de ODAC y de su directiva es obvio que los Estados Unidos tendrá un poder enorme de definir cuales son los otros países "democráticos" y los representantes verdaderos del sector privado dignos de participar en la ODAC. como dice el tecto en el informe:

*"La calidad del miembro asociado estaría abierto para cualquier democracia con voluntad de contribuir con recursos significativos para promover el desarrollo regional...La representación debería provenir principalmente del sector privado, cada delegado del país miembro debería incluir representantes de un movimiento sindical democrático del sector empresarial o del gobierno".*

En resumen, las medidas a corto plazo con contradictorias y a la vista lleva un objetivo de asegurar una política hegemónica de los Estados Unidos en la región. La estructura de la ODAC y las medidas prácticas implementables a mediano plazo no llevan dentro de sí una lógica de transformación de las estructuras económicas quedan más bien a nivel de filosofía o ideales mientras que unos 8,000 millones de dólares se invierten dentro de las antiguas estructuras. La preocupación que se registra al final de este capítulo económico debe de tomarse en serio debido a la falta de iniciativas claras para transformaciones económicas.

*"Una consecuencia adversa de un programa ambicioso de recuperación y reconstrucción sería el drástico aumento en los niveles de la deuda para todos los países centroamericanos a menos que los términos en que se extiende ésta nueva ayuda sean altamente concesionales".*

sin cambios estructurales profundos como están ocurriendo en Nicaragua, América Central seguirá siendo un barril financiero sin fondo y por lo tanto, el congreso norteamericano cederá los fondos que la Comisión pide.

## CAPITULO 5: EL DESARROLLO HUMANO BAJO LA LUPA DE PREOCUPACIONES GEO-POLITICAS

Con respecto al capítulo cinco sobre el desarrollo humano, la sección sobre educación es realmente notable por la capacidad de enfocar la educación desde la perspectiva geopolítica y del conflicto Este-Oeste.

Las recomendaciones fundamentales de la Comisión vienen a resumirse en dos tipos de acciones; 1) de aumentar casi, 2,500 los miembros de cuerpo de paz que estarían dando ayuda en las escuelas y en los proyectos de alfabetización y educación técnica en el istmo. Es decir, al mismo tiempo, Nicaragua retira 2,000 asesores cubanos de la educación, los Estados Unidos propone mandar 2,500 más de los suyos. Asimismo, se propone de aumentar en programa de becas en 10,000 hacia los Estados Unidos; la razón dada es que la Unión Soviética y Cuba están ofreciendo mucho más becas que los Estados Unidos particularmente a miembros de las clases populares. Tras éstas recomendaciones como la recomendación de aumentar el número de empresarios jubilados de los Estados Unidos que vendrían a América Central para influenciar en el desarrollo empresarial, se nota una reacción contra la posibilidad de que otros países tengan influencia en el área y no tanto una respuesta a

las necesidades educacionales del pueblo centroamericano.

En lo que toca a problemas de la salud, llama la atención que la Comisión no propone ninguna estructura regional ni ningún fondo especial para enfrentar uno de los problemas más agudos del pueblo centroamericano sino se recomienda simplemente una extensión de la ayuda proveniente de la AID.

## CAPITULO 6: LOS INTERESES GEOPOLITICOS DE LOS EE.UU. Y LA AMENAZA QUE SIGNIFICA LA EXISTENCIA DE CUBA

Si el informe afirma correctamente que "el desarrollo futuro de Centroamérica es un tejido sin costuras", el capítulo seis subraya el juicio de la Comisión que este tejido servirá como siempre para cubrir los intereses norteamericanos en su reserva estratégica. El enfoque de los costos estratégicos de la existencia de Cuba, las comparaciones de los altos costos militares, del control de líneas marítimas transoceánicas en una posible Tercera Guerra Mundial, relacionándolos a los de la Segunda Guerra Mundial; todo ello presenta el mismo análisis del Sr. Fred Ikle. Es decir, éste análisis de la seguridad regional dentro de un enfoque de futura confrontación global militar entre las dos superpotencias es el mismo tipo de análisis de la línea más conservadora de pensamiento norteamericano sobre el problema de seguridad mundial. La posición de Ikle que a veces se califica como la posición más extremista de la administración Reagan, en verdad representa lo que es la posición verdadera de la administración Reagan. (El hecho de que fue Ikle quien recomendó la necesidad de empezar a cuestionar los escuadrones de la muerte y que su sugerencia fue aceptada inmediatamente por Reagan, muestra la validez de esta apreciación).

Una obvia debilidad de este análisis es que la supuesta amenaza Soviética desde Nicaragua no cambia la correlación de fuerzas mundiales dentro de este análisis de Ikle. Quiere decir, que el control Soviético del canal y del Caribe se hace perfectamente bien según su propio análisis desde la isla de Cuba sin necesidad de tener otra base para alterar la correlación de fuerzas internacionales. Por eso, la novedad del informe Kissinger es la manera en que revela el pensamiento estratégico de la administración Reagan – que Cuba tendrá que ser eliminada para asegurar los intereses geopolíticos de Norteamérica y el balance de fuerzas Oeste-Este.

En análisis de la insurgencia centroamericana por la Comisión no es novedosa – es nada más que lo hemos escuchado de la administración Reagan du-

rante los últimos tres años y no merece comentarios.

Las recomendaciones referentes a la situación militar son consecuencia de una nueva apreciación Norteamericana de la situación en El Salvador. Anteriormente se estimaba que la derecha y la izquierda eran grupos marginales extremistas dando por supuesto la existencia de un gran centro político. Pero ahora la Comisión reconoce que hay de verdad dos conflictos: un conflicto político entre el centro y la derecha que se queda en empate y un conflicto militar entre el FMLN y el gobierno de El Salvador, que también queda en empate. Como consecuencia este tipo de análisis, se recomienda un aumento de más de cuatrocientos millones de dólares en ayuda militar para El Salvador durante los años 84 y 85 y se recomienda además, cambios en las leyes norteamericanas permitiendo la ayuda directa financiera de los Estados Unidos hacia los grupos policiales en países extranjeros. (Supuestamente, esta recomendación lleva la lógica de poder influenciar y controlar los escuadrones de la muerte que operan dentro de la policía de El Salvador). También se pide más ayuda para Honduras. La lógica es una lógica retorcida. Aunque los hondureños lleven una ventaja enorme en términos aéreos sobre los nicaragüenses, el informe dice que la necesidad de modernización de la fuerza aérea hondureña es urgente por que cualquier adquisición de aviones sofisticados por Nicaragua, pondría en duda la clara ventaja de Honduras. Por lo tanto, la comisión recomienda aumentar aún más la brecha aérea entre Honduras y Nicaragua. En cuanto a Guatemala se proporcionan recomendaciones fuertes para aumentar o para reiniciar la ayuda militar a ese país. Recientemente los Estados Unidos han mandado uno de sus super-agentes latinoamericanos, el Señor Harry Schlaudeman, como embajador a Guatemala.

El Señor Schlaudeman estuvo presente durante la invasión de las tropas norteamericanas en Sto. Domingo durante la insurrección de 1965, fue el Ministro consejero en la Embajada de Estados Unidos en Santiago durante el sangriento golpe de Estado tramado por la CIA contra el Presidente chileno Salvador Allende y fue embajador en Buenos Aires durante el conflicto de Argentina con Gran Bretaña por las islas Malvinas. Schlaudeman, es el primer ex-subsecretario de Estados a quien se le designa para una Embajada en Centroamérica. Conjuntamente con este refuerzo de la diplomacia política norteamericana en Guatemala, también se ha mandado una misión de alto nivel para investigar las posibilidades de aumentar las exportaciones, especialmente de verduras y otros productos del agro, como frutas, desde Guatemala a los Estados Unidos. La presión parece dirigida a lograr un nuevo control (dentro de Guatemala) para superar los problemas de la no participación de Guatemala en los esfuer-

zos de CONDECA y para poder aumentar la influencia Norteamericana dentro de los militares guatemaltecos. Quizás lo más grave del informe es su argumento sobre la simbiosis de las necesidades de la seguridad y las necesidades de los derechos humanos. El informe reconoce que en este momento existen contradicciones entre los dos. Es decir, que la seguridad de los Estados Unidos exige apoyo de regímenes que sistemáticamente violan los derechos humanos. El argumento del informe plantea que no se puede exigir mejoramiento de los derechos humanos como condición absoluta para continuar la ayuda militar o como condición para su incremento. El argumento es que ambas necesidades (la de seguridad hemisférica y los de los derechos humanos de los centroamericanos) están en relación simbiótica de tal forma que uno tiene que aumentar la ayuda militar a los países al mismo tiempo que se aumentan los esfuerzos para controlar los abusos en contra de los derechos humanos. El documento recomienda la creación de un sistema de informes periódicos que demuestren el progreso que facilite las elecciones libres, la libertad de asociación, el establecimiento de leyes que condicionen un sistema judicial eficiente y la terminación de las actividades de los llamados escuadrones de la muerte. Bajo estos criterios solamente Costa Rica y Nicaragua llenan bien los requisitos para recibir ayuda militar de los Estados Unidos. En la realidad es Nicaragua quien está llevando adelante las reformas sugeridas por la Comisión. Parece que en Nicaragua la guerrilla fue la solución y no el problema. Tal es la lógica torcida y contradictoria de este informe y de esta perspectiva Norteamericana que viene a ser la misma perspectiva perenne de la administración de Ronald Reagan. No es sin causa que muchos comentaristas han señalado que realmente el informe de Kissinger es su pasaporte para ser el nuevo Secretario del Estado en la segunda administración del Presidente Reagan.

## CAPITULO 7: ¿QUE TIPO DE PAZ?

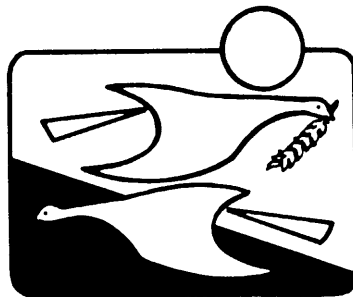
Después de los primeros 6 capítulos el título del capítulo 7 se presenta sorpresivamente y parece contradictorio. El título, **En Busca de la Paz**, aparece contradictorio y sorpresivo porque el argumento de los primeros 6 capítulos ha sido el de la búsqueda de cambios

estructurales que conduzcan al progreso y a la paz, pero en el capítulo 7, los anteriores seis se quedarían a nivel de aspiraciones idealistas pues todas las medidas concretas y la organización sugerida tiene la forma de un pacto para la militarización y el incremento de la miseria de la región. Es necesario leer muy pocos párrafos de esta sección sobre la paz para encontrar en ella la amenaza de guerra. Por ejemplo;

*"Al mismo tiempo existe poca duda de que la proyección del poder de los Estados Unidos de América, será en alguna forma necesaria para la preservación de los intereses de los Estados Unidos y de otros países de la región. Un país puede proyectar poder sin necesidad de usar las fuerzas en un encuentro militar real, sin embargo, es una regla básica del arte de la política que la consideración de los riesgos es el catalizador de la diplomacia. En este caso sólo podemos esperar que la diplomacia tenga éxito, si los que pretendemos persuadir tienen un claro entendimiento de que hay circunstancias en las cuales el uso de la fuerza militar por parte de los Estados Unidos de América o de otros, podría ser necesario como último recurso".*

Esta declaración no puede ser más clara: los Estados Unidos pretende no solamente seguir proyectando su poder en la región, sino utilizar la amenaza de guerra y crear situaciones en que la guerra puede estallar como un catalizador de su diplomacia. Sin embargo, se va más allá del principio de utilizar la fuerza como parte catalizadora de la diplomacia. En la misma sección aprendimos que desde la perspectiva norteamericana hay necesidades de intervención en este momento. Pues muchos acuerdos del pasado han sido (desde sus perspectivas) rotos. Citamos a continuación:

*"Al considerar los requisitos para una diplomacia en la región, deberíamos de aprender de nuestra experiencia a partir de 1962. La euforia que rodeó la resolución de la crisis de los misiles en Cuba en aquel año, pareció haber abierto la posibilidad de que al menos la Revolución Cubana se limitaría a su propio territorio. Como el Presidente Kennedy dijera en su conferencia de prensa el 20 de Nov. de 1962; "si todos los sistemas de armas ofensivas de desplazan de Cuba y se mantienen fuera del hemisferio, y si no se utiliza Cuba para la expor-*



*tación de campañas agresivas de tipo comunista, habrá paz en el Caribe". Esto era más que una expectativa, fue la declaración de un objetivo de la política de los Estados Unidos de América, obviamente no ha sido alcanzado".*

Aquí se encuentra de nuevo la perspectiva ideológica de la línea Klie; el objetivo de los Estados Unidos y su diplomacia es eliminar las posibilidades de cualquier tipo de cuestionamiento de su hegemonía. Los textos citados indican que la paz en el Caribe no puede existir **sin la eliminación de esta posibilidad**, —Esto es un objetivo de la política de los Estados Unidos de América. Citando a Kennedy durante la crisis de los misiles cubanos, la Comisión dice:

*Los Estados Unidos están determinados a prevenir por cualquier medio que sea necesario, incluyendo el uso de las armas, la extensión del régimen marxista-leninista de Cuba o la amenaza del uso de la fuerza de sus actividades agresivas o subversivas de cualquier parte del hemisferio y prevenir en Cuba la creación o el uso de cualquier capacidad militar que ponga en peligro la seguridad de los Estados Unidos de América.*

Los comentarios sobre los casos de El Salvador y Nicaragua de este capítulo del informe, vienen a confirmar su regla básica; regla en que los esfuerzos pacíficos queden como aspiraciones idealistas y los esfuerzos de más militarización queden estrictamente planificados y con medidas muy prácticas para su implementación. En el caso del El Salvador se rechaza la solución del "poder compartido" como vía de negociación y se sugiere (en términos muy idealistas) que la guerrilla se entregue a las elecciones. Si no son capaces los diplomáticos de los Estados Unidos de terminar con la matanza de los civiles moderados ¿cómo se puede sugerir que la guerrilla se entregue a las elecciones? Esto muestra lo idealista del programa sugerido, en concreto, para El Salvador. En cuanto a la política sugerida con respecto a Nicaragua, el informe abre sólo dos caminos: 1) el de la contención y 2) el de la liquidación, en términos prácticos, de la soberanía de la nueva Nicaragua. A primera vista toda la argumentación de que Nicaragua no se puede contener como se contuvo a la Unión Soviética, parece ridículo debido a los tamaños de los países y su ubicación geopolítica. La lógica detrás de esta argumentación muy sutil es sencillamente rechazar, como dice la Comisión, "cualquier sugerencia de que los Estados Unidos de América se entienda con una Nicaragua aliada con la Unión Soviética o con Cuba". En definitiva la otra opción es la liquidación de la soberanía sandinista y su libertad de mantener relaciones con países que no son países amigos o dependientes de los Estados Unidos de América. La lógica en esta sección va dirigida tan claramente a la destrucción de la soberanía y la libertad del gobierno de Nicaragua que en el siguiente texto la

Comisión se ve forzada a explicar, como de mala conciencia, que "tal solución no significaría la liquidación del gobierno sandinista o el abandono formal de sus ideales revolucionarios sino solamente su medio de legitimizarse por medio de elecciones libres." La frase "elecciones libres", encierra la voluntad de los Estados Unidos de liquidar la soberanía y el no alineamiento de Nicaragua. Desde hace tiempo la administración Reagan viene cuestionando la libertad de las elecciones programadas para 1985. La propuesta de una estructura de seguridad regional, aunque parece ofrecer la de paz más rotunda conlleva una condición que la Comisión supo que sería inaceptable para el pueblo y al gobierno de Nicaragua. La frase expresa sintéticamente el planteamiento de que para los Estados Unidos no puede existir dos soberanías en la misma región. Citamos a continuación:

*Un programa de este tipo invalidaría las razones por las que Nicaragua continuaría dependiendo de Cuba para su propia seguridad. Abriría las puertas para que Nicaragua participase en un programa de desarrollo integrado muy ampliado. También excluiría la posibilidad de una base militar estadounidense en Honduras. Los insurgentes de Nicaragua podrán participar en elecciones nicaragüenses. Los rebeldes de El Salvador continuarían siendo libres de participar en las elecciones de ese país".*

Este párrafo sintetiza el documento. Obliga a Nicaragua a aceptar la participación de los somocistas en sus elecciones. En cambio de eso (la negación de la soberanía de Nicaragua en este asunto y también su deseo y derecho a relacionarse con Cuba) promete que las bases militares estadounidenses dentro de Honduras podrían ser retiradas. Supuestamente, la soberanía de los Estados Unidos le da derecho de establecer sus bases militares dentro de la región, si los países de la región no difinen sus elecciones libres según los deseos de los Estados y si no rompen relaciones con países mal vistos por los Estados Unidos. Aquí está la esencia de la propuesta de la Comisión.

El informe da un apoyo muy débil al proceso Contadora y no reconoce el historial de las malas relaciones entre los Estados Unidos y la iniciativa Contadora. El informe proyecta la imagen de que la política de los Estados Unidos hacia Contadora ha sido neutral. Es decir, cuando la política de los Estados Unidos en la región se estanca, se estanca el proceso Contadora, y cuando la política de los Estados Unidos avanza claramente en la región, avanza el proceso de Contadora. Esta es claramente una desfiguración de la verdad. Los Estados Unidos han actuado durante este año pasado en contra del proceso propuesto por los cuatro países regionales para lograr una solución diplomática. <sup>1</sup>. El in-







forme Kissinger nos ayuda a entender el por qué los Estados Unidos no han ayudado al proceso de Contadora, pues la propuesta de la Comisión Kissinger no es de una solución diplomática, sino una propuesta para incrementar la militarización de la región como forma de conseguir una solución diplomática, que excluye la soberanía de los mismos países de la región y garantiza la hegemonía geopolítica de los Estados Unidos en el área.

La sección sobre las relaciones entre los Estados Unidos y Europa con Centroamérica, subraya el principio de la hegemonía de los Estados Unidos en la región y sus prerrogativas dentro de su propia esfera de influencia; insinúa que la oposición europea a su política militar en la región va en contra de los propios intereses de los europeos (aparentemente, es el derecho de los Estados Unidos definir los intereses de otros países, estén o no estén en su esfera de influencia).

El capítulo octavo, que concluye el documento, viene a repetir de nuevo la esencia de la ideología norteamericana sobre su historia y la historia del mundo. En una frase reveladora, en el primer párrafo, se dice "la crisis de Centroamérica, es nuestra crisis". Este concepto propietario del territorio ajeno y de la crisis de otros países está vinculado a la visión norteamericana de la historia como una línea recta y de sí mismos como la punta de lanza vanguardista de esa historia. Citamos a continuación dos párrafos que sintetizan esta concepción ideológica:

*Hemos desarrollado una gran simpatía, por los que en Centroamérica luchan para poder controlar esas fuerzas, y por poder llevar a sus países a buen lugar, a través, de este período de transformación política y social. Como región, Centroamérica está en mitad del camino entre los modelos predominantemente autoritarios del pasado; modelos que*

*puede convertir (con resolución, con ayuda, con suerte y con paz) en el pluralismo predominantemente democrático del futuro.*

*Nuestra respuesta a la presente crisis en Centroamérica no debe convertirse en un fenómeno pasajero. Los Estados Unidos nacieron de un sueño, que inspirado al mundo durante dos siglos. Ese sueño brilla más cuando se comparte. Así como deseamos la libertad para nosotros, la deseamos para otros. Así como nosotros amamos nuestro sueño, debemos procurar que otros persigan el suyo. Pero, de hecho lo que queremos para nosotros es en gran parte, lo que la gente en Centroamérica quiere para sí. Ellos comparten el sueño del futuro que nuestros ideales representan, y ha llegado la hora para que les ayudemos a que no sólo aspiren a ese sueño sino que participen en él.*

El problema más profundo que enfrenta el sufrido pueblo centroamericano es que ésta ideología norteamericana convence mucho al pueblo norteamericano y particularmente a la "clase política" de Washington, D.C. Lo que aparece como una mentira patente en América Central luce como una verdad nítida al lector norteamericano.

Por ejemplo, la Comisión repite 5 veces la siguiente mentira:

*Los Estados Unidos de América no se ven amenazados por cambios debidos a los nativos de la América Central, incluso cambios revolucionarios. Pero los EE.UU. deben preocuparse por la intervención de potencias agresivas extranjeras en Centroamérica.*

La intervención de los EE.UU. en Nicaragua en 1909 y su acción en contra del Presidente Zelaya que trató de implementar reformas sociales, no se debió a la presencia en la zona de la URSS. El apoyo de los Estados Unidos a las fuerzas políticas y sociales que

asesinaron a 30 mil campesinos salvadoreños en 1932 quienes luchaban por una reforma agraria tan necesitada por los campesinos. tampoco se debió a la presencia de los agresores externos. La guerra norteamericana contra Sandino tampoco tuvo como justificación el problema de un agresor externo. La intervención en contra el gobierno reformista de Jacobo Arbenz en la Guatemala de 1954 tuvo al dictador Batista de Cuba como el agresor externo (un pedazo de la historia que no agrada a los ultra-de-rechas de los EE.UU.) En toda esta historia aparece la verdad de que los Estados Unidos estuvieron en contra de cualquier gobierno que proponía necesarias reformas estructurales para Centroamérica.

Es ya muy tarde para que los Estados Unidos nos haga creer en sus mentiras, aunque nos la repita 5 veces. En la Centroamérica de hoy, se experimenta el descomunal esfuerzo histórico de los Estados Unidos de bloquear cualquier cambio estructural que beneficie a la inmensa mayoría de los habitantes de la región sometida a la miseria y a la opresión más infame. El sistema opresor norteamericano, opresor para sus vecinos y aquellos que dependen de él, experimenta un creciente temor, un miedo patológico a la posibilidad real del crecimiento de la violencia en la región. Los Estados Unidos temen patológicamente a la agresión externa, pues saben del deseo y de la necesidad que tienen aquellos que ellos oprimen de liberarse. Este miedo patológico de los Estados Unidos hacia sus vecinos y dependientes, impide una política que conduzcan a soluciones diplomáticas. Son varios los países entre ellos Nicaragua, que sienten la necesidad de buscar amigos aliados fuera de su propio hemisferio. Se comprueba históricamente que los peores enemigos de los mismos Estados Unidos, son sus propios embajadores, negociantes y asesores militares en el exterior, sobre todo en Centroamérica.